

Domingo 26 Durante el Año

Ciclo C



“EL GRAN ABISMO: EL EGOÍSMO”

PRIMERA LECTURA

*Observa lo que está prescrito,
hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo*

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo **6, 11-16**

Hombre Dios, practica la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia, la bondad. Pelea el buen combate de la fe, conquista la Vida eterna, a la que has sido llamado y en vista de la cual hiciste una magnífica profesión de fe, en presencia de numerosos testigos.

Yo te ordeno delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y delante de Cristo Jesús, que dio buen testimonio ante Poncio Pilato: observa lo que está prescrito, manteniéndote sin mancha e irreprochable hasta la Manifestación de nuestro Señor Jesucristo, Manifestación que hará aparecer a su debido tiempo el bienaventurado y único Soberano, el Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad y habita en una luz inaccesible, a quien ningún hombre vio ni puede ver.

¡A él sea el honor y el poder para siempre! Amén.

Palabra de Dios.

SALMO **Sal 145, 7-10 (R.: 1b)**

R. ¡Alaba al Señor, alma mía!

O bien:

Aleluia.

El Señor hace justicia a los oprimidos
y da pan a los hambrientos.

El Señor libera a los cautivos. **R.**

El Señor abre los ojos de los ciegos
y endereza a los que están encorvados.

El Señor ama a los justos **R.**

El Señor protege a los extranjeros,
sustenta al huérfano y a la viuda

y entorpece el camino de los malvados. **R.**

El Señor reina eternamente,
reina tu Dios, Sión,
a lo largo de las generaciones. **R.**

ALELUIA 2Cor 8, 9

Aleluia.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre por nosotros,
a fin de enriquecernos con su pobreza.

Aleluia.

EVANGELIO

*Has recibido bienes y Lázaro recibió males;
ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 16, 19-31

Jesús dijo a los fariseos:

Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas.

El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.

En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: «Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan».

«Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí».

El rico contestó: «Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento».

Abraham respondió: «Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen».

«No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán».

Pero Abraham respondió: «Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán».

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“EL GRAN ABISMO: EL EGOÍSMO”

OCTUBRE MISIONERO 2022

Proponemos en la celebración bendecir la Palabra de Dios que traigan las familias y realizar el envío misionero.

BENDICIÓN DE LAS BIBLIAS

Señor Dios Bueno,
Vos nos regalás tu Palabra
para que al escucharla podamos
descubrir, el camino que nos regalás para encontrarte
y la vida en abundancia que tu Reino nos promete.
Nos regalás tu Palabra,
para que al compartirla,
podamos, juntos como hermanos,
recorrer tu camino
y construir tu Reino en la tierra.
Nos regalás tu Palabra,
para que al encontrarte,
siempre estemos seguros de que contamos con tu amistad y compañía.
Te pedimos, que bendigas estas Biblias que hoy trajimos.
Que tu Palabra
nos llene siempre el corazón,
para que siguiendo a Jesús
nos reconozcamos siempre como hermanos
que vivimos en tu amor.
Que el Señor bendiga estas Biblias
En el nombre del Padre....

ENVÍO MISIONERO

Chicos:

Nuestro corazón se llena de alegría
cuando podemos compartir
el regalo del Amor de Dios
que nos hace Hermanos,
nos une como familia
y nos llama a Misionar.
Hoy, todos reunidos en el nombre de Jesús
queremos comprometernos y decirle Sí a la invitación que nos hace
de anunciar su Palabra, compartir su Amor y construir comunidad.

Sacerdote:

En nombre de la Iglesia,
los envió en el nombre de Jesús
a compartir su palabra y enseñanzas.
Que todos aquellos que la reciban
sientan que sus corazones se llenan
de la paz que el Señor nos regala.
Y que cada uno de ustedes,
chicas y chicos misioneros,
puedan descubrir
que nuestro Papá Dios
siempre nos está regalando
la fuerza de su voz y su Palabra
para que podamos ser Misioneros de Jesús,
en todos los lugares donde nos toque estar.
Vayan y anuncien su Amor, su Paz y su Amistad
en el nombre del Padre...

RECURSO**Opción 1: Concurso “EL GRAN ABISMO”****Opción 2: Explicar el Evangelio****Materiales previos**

Un animador que será el presentador del concurso. Cuatro concursantes. Vestuario del concurso variado, vistoso: por ej: casco de bombero, una pelota de fútbol, botines y remera del 10 de la selección, anteojos de sol, sombrero y una cartera de nena, raqueta y vincha de tenis, una remera vieja toda cortada, muy usada, casi de descarte. Perchero y mesa para colocar la ropa y los accesorios.

Puesta en escena: El animador invita a los participantes a elegir la vestimenta que les gustaría utilizar en un futuro. De a uno por vez, pasan y eligen. Seguramente la prenda pobre y en mal estado quedará sin elegir.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

Junto con el sacerdote que dialoga con los chicos se reconstruye el Evangelio

+ En el evangelio de hoy, Jesús relata una historia de un hombre rico que vestía con las mejores ropas y vivía con mucho lujo. Un mendigo, un desamparado, llamado Lázaro se sentaba a la puerta de la casa del hombre rico. Lázaro tenía hambre y su cuerpo estaba cubierto de llagas.

+ Al tiempo Lázaro murió y fue al cielo. El hombre rico también murió, pero fue al infierno. Desde el infierno él vio a Lázaro en el cielo con Abraham. El hombre rico le pidió a Abraham que dejara que Lázaro mojara la punta de su dedo en agua y viniera a tocar su lengua, pero

Abraham le dijo que no. Entonces Abraham le recordó al hombre rico cuánto había gozado de las buenas cosas en la tierra mientras que Lázaro no tuvo nada. El rico entonces le pidió a Abraham que le permitiera a Lázaro volver a la tierra para que le avisara a sus hermanos para que no terminaran de la misma manera. Pero Abraham le respondió: *“Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen”*.

+ Recordamos el concurso, *escuchando las respuestas de los chicos...*

- *¿Qué vimos? ¿Qué sucedió? ¿Qué eligieron los participantes?*

Un concurso que consistía en elegir una vestimenta... quedó sin elegir la ropa del pobre.

+ Es lógico lo que sucedió, nadie quiere para sí la pobreza. Todos en la vida soñamos con progresar, tener un trabajo, una casa, vivir bien, etc. Nos cuesta mucho pensar en ser pobres. Pero la realidad nos indica que hay muchos pobres.

+ Existen muchos “Lázaros” entre nosotros, a los que, muchas veces no queremos ver, quisiéramos esconder o incluso, en ocasiones despreciamos ¿no? ¿Por qué existen tantos pobres? Existen muchos pobres porque las personas somos egoístas y pensamos muchas veces sólo en nosotros mismos.

+ Jesús nos dice que necesitamos de todos para salvarnos, el rico necesita del pobre y el pobre del rico. El rico, ignoró por mucho tiempo a Lázaro, luego muy tarde se dio cuenta que lo necesitaba. Así recién en el concurso muchos ignoraron esa ropa vieja y rota, “pobre”. Es en esta vida en la que debemos dar pan al hambriento, agua al sediento, consuelo al que lo necesita, etc.

+ Hay que recordar que debemos vivir como hermanos, hijos de un mismo Padre Dios. De lo contrario se abrirá un gran abismo para siempre del que no podremos volver. El egoísmo nos aísla, nos hace fríos, nos vuelve ambiciosos y no nos deja ser felices.

+ Jesús nos invita a ser fraternos, a formar comunidad, a compartir lo que tenemos, a experimentar la alegría de la solidaridad, para así merecer la vida eterna del cielo.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: *“Hoy te pedimos perdón”* o *“Papá del cielo”*: www.vicarianiños.org.ar

* Señor, por las veces que estamos ciegos ante las necesidades de los demás. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

* Señor, por las veces que no somos generosos. Te cantamos... *o bien Cristo ten piedad.*

* Señor, por las veces que discriminamos a los más pobres. Te cantamos... *o bien Señor ten piedad.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **JESÚS, AYÚDANOS A SER GENEROSOS**

1. Por la Iglesia y el Papa Francisco, que nos invitan a construir un mundo más fraterno. *Oremos.*
2. Por nuestra Iglesia en Buenos Aires para que la misión de octubre sea creativa y fecunda. *Oremos.*
3. Por los enfermos, marginados y más pobres para que reciban de nosotros la ayuda y de Dios el consuelo. *Oremos.*
4. Por nosotros para que seamos generosos, solidarios y fraternos con los hermanos más necesitados. *Oremos.*

ORACIÓN COLECTA

Padre Bueno,
que podamos siempre darte gracias
por todo lo que nos das
y lo podamos compartir con los demás.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Papá del Cielo,
ofrecemos pan y vino
y también nuestros corazones
para que nos ayudes a ver siempre
lo que necesitan nuestros hermanos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre Nuestro,
te damos gracias con el corazón
por todo lo que nos amás;
que podamos brindar ese amor
siendo generosos y solidarios
con los más pobres y necesitados.
Por Jesucristo, nuestro Señor.